

# VIOLENCIA DE GÉNERO



Dra. María Guadalupe Huacuz Elías<sup>1</sup>

El incremento de casos de violencia por cuestiones de género que se presenta en las universidades preocupa a los profesores de la UAM Xochimilco; a raíz de esta preocupación en 2011 nace el programa “**Cuerpos que Importan**”<sup>2</sup> que ha capacitado a más de 30 personas para asesorar y brindar apoyo en los temas de violencia y violencia de género.

Entre los objetivos del programa está el de crear una cultura contra la violencia, el acoso y el hostigamiento sexual. El acoso sexual es una de las violencias más frecuentes en las universidades de México. Atender estos casos presenta diversas dificultades, algunas de ellas son: denuncias infundadas y acreditación de pruebas; las lagunas en las leyes sobre el tema; y, la ignorancia de abogados y autoridades para abordarlo. La Dra. Huacuz,

especialista en Violencia de género, hace un análisis de este fenómeno en el caso universitario.

"La violencia jamás es parte de la naturaleza. Nadie nace violento. Uno es infectado por una sociedad violenta, por la violencia que lo rodea, que lo vuelve violento."

Desde hace más de 30 años las organizaciones de mujeres y feministas han señalado la importancia de cuestionar la situación de las mujeres, principalmente en relación con la violencia contra ellas en el espacio doméstico y en los distintos ámbitos de la vida social. Las investigaciones han develado que este tipo de conductas responden más que a designios biológicos o enfermedades, a condicionamientos sociales ligados a la desigualdad de género, a menor poder, prestigio social y recursos económicos, culturales y políticos de las

personas en situaciones de violencia de género.

Soy feminista desde hace mucho tiempo. En la actualidad pertenezco al área de investigación Mujer Identidad y Poder, y a la Maestría en Estudios de la Mujer. Próximamente vamos a tener un doctorado en Estudios feministas, un gran logro de la Universidad y para las colegas, quienes hemos estado luchando durante mucho tiempo por el reconocimiento de los mismos derechos entre mujeres y hombres.

Uno se va dando cuenta de muchas desigualdades sociales no solo en el tema de mujeres, sino en toda la vida; afortunadamente me topé con el feminismo y empecé a militar. Yo estudiaba derecho y era muy teórica hasta que se empezó a abrir el tema de las desigualdades. Los problemas de violencia en contra de las mujeres era uno de los temas que en ese entonces se trabajaba a nivel internacional, nacional e incluso local en Michoacán. Estudié mujeres indígenas purépechas en mi tesis de licenciatura, luego hice una especialización en estudios de la mujer en el Colegio de México. Mi tema era la identidad genérica en México con las mujeres indígenas y todo desembocó en el tema de violencia; ahí me fui metiendo un poco y trabajé en un proyecto en el COLMEX sobre violencia doméstica en México, hasta que llegué a la UAM Xochimilco.

### **La violencia de género dentro de las universidades.**

Se supone que estamos en una Universidad, y que mientras más educación hay debería haber menos violencia. Es un mito que la gente con un cierto nivel de estudios no cae en determinadas prácticas de violencia, y el problema está de cierto modo invisibilizado. La violencia de género es una realidad presente en las universidades mexicanas.

Hablar de violencia en las universidades es como hablar de incesto en los casos de violencia doméstica: todo mundo sabe quiénes son los responsables de la violencia familiar, quienes abusan de los niños, de los ancianos, y de las y los adolescentes, pero nadie dice nada porque estamos dentro de

una estructura patriarcal. Todo mundo sabe que hay violencia en la universidad, pero hasta hace poco era sólo cuestión de pasillos. Nadie decía nada públicamente o lo hacían con temor; las consecuencias son bastante tremendas para quienes hablan de violencia contra las mujeres.

Muchas profesoras y profesores que trabajan el tema, han escrito libros, se meten a su cubículo y hacen investigaciones muy interesantes, aportes a las grandes teorías, sin embargo, no ven lo que está pasando alrededor.

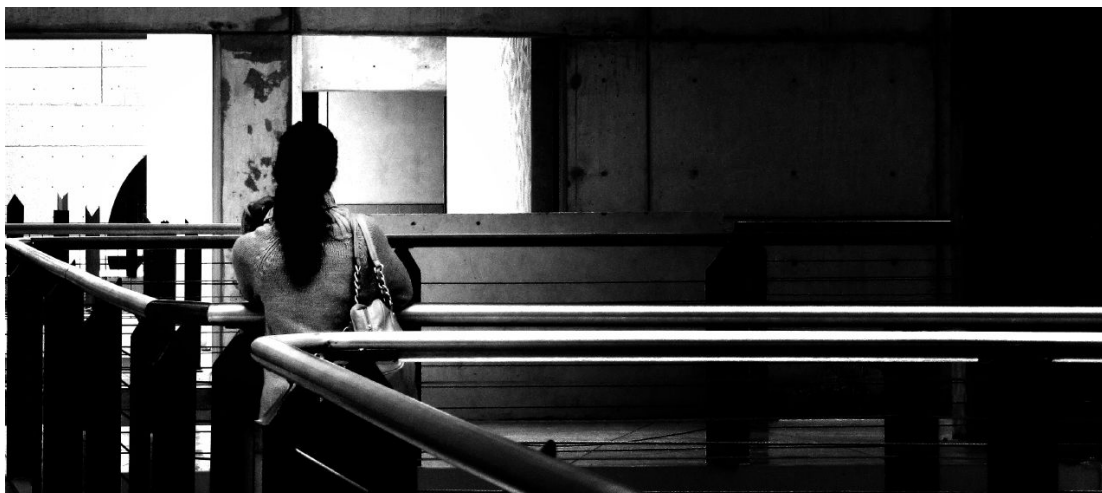
También tiene que ver con el sistema educativo que tenemos, nos demanda a las profesoras y profesores mucha productividad. Con toda esta violencia estructural, uno tiene que producir y producir y no ve a la otra o al otro que está a quince pasos, con quien se convive todos los días. Incluso hay situaciones de estrés que se ocasionan en la universidad, a veces uno ya no quiere que ni le hablen, se desquicia con las y los alumnos, con el trabajador, o administrativo, con el profesor, con la profesora etc.

Hay una violencia estructural en este país, en donde uno tiene que salir casi blindado porque no sabe si va a regresar. Hay situaciones macro estructurales que provocan un incremento de las múltiples violencias a nivel local, por eso el sistema universitario no podría estar exento.

### **Violencia dentro del modelo Xochimilco.**

Es muy complicado para las instituciones académicas, aunque tengan los mejores modelos, funcionar en una estructura autoritaria, capitalista en donde la producción es lo más importante. Se puede tener el mejor modelo de universidad, pero a los profesores que estamos en el SNI o en PRODEP, nos exigen productividad y se ejerce una violencia institucional que obviamente se refleja en el trato con las y los estudiantes. El modelo patriarcal con el que estamos contruidos ve a la violencia de género como algo natural; agregarle a eso el estrés de la institución, los problemas económicos, la contaminación y todo lo demás, se hace bastante complejo; por eso decimos que la violencia es un

*“La violencia de género es una realidad presente en las universidades mexicanas.”*



problema complejo, por eso trabajamos desde la teoría de la complejidad.

Xochimilco no se escapa, a pesar de contar con el mejor modelo (educativo). Somos una universidad patriarcal; la violencia de género tiene que ver con eso, con el ejercicio del poder, con la construcción de las identidades de género. Existe una gama de violencias en la universidad, no están aisladas; por eso es tan complejo. El problema del hostigamiento sexual tiene que ver con la institución, por ejemplo: el ejercicio de la violencia de los profesores en contra de las alumnas por una cuestión de poder patriarcal.

No sólo hay una relación de poder formal, del profesor hacia el o la alumna, sino que también hay una relación de poder con base en el carisma, de admiración de los estudiantes hacia un profesor porque tiene una experiencia, una reputación o un discurso brillante. A menudo las profesoras y los profesores no se comportan correctamente frente a estas relaciones de poder.

En el hostigamiento y acoso sexual, el comportamiento masculino niega el valor a la mujer en el contexto universitario y -aunque superficialmente tiene connotación sexual- constituye en realidad un ejercicio de poder. El acoso sexual es un problema de poder, no un problema sexual, que incluye el empleo de la autoridad para exigir satisfacciones sexuales, para imponer requerimientos sexuales indeseados para la víctima en el contexto de una relación. El acoso sexual no es sólo un problema de poder jerárquico, sino de poder de género; una expresión del patriarcado en el mundo laboral y académico. Hay maltrato a las alumnas y alumnos por distintas causas: diferen-

cias raciales, económicas, preferencias sexuales, bullying. Existe violencia en el noviazgo, de acuerdo con la construcción de identidades, sobre todo con los hombres que aseveran "yo me relaciono con una chica que es mía y no puede salir con nadie, no puede hacer nada". También las mujeres desarrollamos otros tipos de violencia que ejercemos contra los hombres: el control, hacernos las vulnerables, las víctimas.

Desde la perspectiva de género, la forma en que mujeres y hombres concebimos el amor determina la manera en que nos relacionamos con nuestra pareja. Muchas veces se entiende como una combinación entre romanticismo y violencia que incluye control, celos y en ocasiones diversos tipos de violencia enmascarados como amor. Durante el ciclo de vida, mujeres y hombres están expuestos a situaciones violentas que varían según su entorno familiar, social y en particular por su género. Hay también violencias entre colegas: hostigamiento sexual, violencia y hostigamiento laboral; sin embargo, no hay una investigación profunda, ni un protocolo de atención, como en la UNAM<sup>3</sup> en donde existe un registro de todas estas violencias y además un protocolo de atención<sup>4</sup> En la UAM hay estudios cualitativos, pero estadísticamente hablando no hay un registro, no hay un análisis, hay registros parciales pero no son suficientes<sup>5</sup>.

En el país hay un movimiento a favor de los 43 desaparecidos, me parece muy bien y que se siga haciendo; sin embargo hay miles de mujeres desaparecidas y de feminicidios en México y no ha habido periódicamente concentraciones masivas para denunciar esta injusticia. Eso habla de la cultura patriarcal que estamos viviendo.

*“El modelo educativo de la UAM Xochimilco, permite pensar en hacer algo, un compromiso con la otra o con el otro, el tema de la investigación acción”.*

### “Cuerpos que importan”

Ante este panorama triste, oscuro y estructural dentro de la universidad ha surgido el programa “Cuerpos que importan”.

El modelo educativo de la UAM Xochimilco, permite pensar en hacer algo, un compromiso con la otra o con el otro, el tema de la investigación acción. Creo que la mayoría de las profesoras y profesores de UAM-Xochimilco tiene el propósito de cambiar las cosas, desde lo local vamos a transformar lo macro, desde la vida cotidiana, en el día a día, todos los días.

“Cuerpos que importan” empieza en 2011 pensando en hacer algo con los problemas de violencia, el hostigamiento sexual, el bullying, la violencia en el noviazgo. La violencia familiar, que viven todos los días las chicas y los chicos dificulta el aprendizaje. Nos empezamos a reunir y formamos un equipo de trabajo. Al principio fueron muchas discusiones, inclusive para tener un lenguaje común; nos ayudamos con un seminario de capacitación de 80 horas para más o menos tener un mismo lenguaje, un mismo criterio sobre violencia de género. Este grupo está conformado por académicas y académicos de varias áreas de investigación de las tres divisiones, así como personal administrativo; es un grupo en donde todos tenemos voz y voto.

Empezamos a trabajar con el área de Orientación Educativa, la Maestría en Estudios de la Mujer, el Área Mujer Identidad y Poder, el posgrado de Medicina Social, el Programa Universidad Saludable, la Coordinación de Planeación, Vinculación y Desarrollo Académico, el área de Actividades Culturales, en fin. Somos muchas personas trabajando en varios niveles de la universidad; es una interpretación de lo que estamos haciendo desde el micro y macro sistema. Comenzamos a trabajar con nosotras mismas para ver nuestras concepciones sobre el poder de la violencia.

El programa institucional “Cuerpos que importan” nos permite reflexionar y crear un diálogo

abierto que nos da la seguridad de poder denunciar cualquier tipo de violencia por motivos de género y así no tener que callar y sufrir por este tipo de abusos.

Cada que inicia un trimestre hacemos jornadas masivas durante un día completo en contra de la violencia de género. Se proyectan, en Voces contra el acoso, cuatro videos: “Violencia en el Noviazgo”<sup>6</sup>, “Notiuam”<sup>7</sup>, “Hostigamiento Laboral”<sup>8</sup> y “Hostigamiento Escolar”<sup>9</sup>, producidos por la Mtra. Maricarmen de Lara. Estas video proyecciones exponen diversas situaciones de violencia presentes tanto en hombres como en mujeres.

Actualmente y a pesar de contar con bastante información acerca del tema, seguimos permitiendo el control sobre nosotros mismos; el crearnos una necesidad de compañía nos ha llevado a permitir la aceptación del control hasta los golpes dentro de una relación erótico afectiva. A los alumnos y alumnas les hablamos de los temas para que tengan información y reflexionen al respecto.

El 25 de noviembre del año pasado hicimos el Primer Congreso sobre Violencia de Género en las Universidades Públicas con sede aquí en la UAM-X.<sup>10</sup> Asistieron 30 universidades de todo el país. El segundo encuentro lo hicimos en la universidad Autónoma de Chapingo<sup>11</sup> el 8 de marzo de este año, en donde los casos también son patéticos, ha habido muertes dentro de Chapingo, violaciones y muchos abusos de toda índole. Discutimos mucho la parte legal, los protocolos: su ausencia, su modelo ideal y la evaluación de los que existen.

Ahora hay un boom en el tema de violencia en el espacio universitario porque es parte de una denuncia. Espero no se replique el caso del tema de violencia doméstica, que se individualizó. En los congresos analizamos sobre todo la parte legal y decidimos hacer una Red Nacional de estrategias de intervención para enfrentar la violencia por motivos de género en las IES. No sólo está integrada por universidades, también está el caso

-por ejemplo- del Instituto Nacional de Psiquiatría, el de Nutrición o el Instituto de Neurología. Esta Red nos va a dar fuerza no sólo al exterior sino entre universidades porque hay casos en Guanajuato, Yucatán, Chihuahua, Chiapas, en todas partes.

El siguiente encuentro será aquí en la UAM-X. Próximamente estaremos lanzando la Red y una campaña gráfica en contra de la violencia en las universidades públicas.

Es un súper proyecto incluso, a nivel internacional: en algunos países hablan del proyecto y nos dicen que es un proyecto exitoso.

Trabajar estos temas agota, por eso tuvimos un taller de contención y hemos logrado mucha fuerza en este grupo de trabajo; no nos da puntos en el SNI, lo hacemos para cambiar la situación en la universidad. El programa no funcionaría sin personas comprometidas con la universidad, que le tienen afecto y muchos años de trabajo, que quieren a las alumnas y alumnos, interesadas en un cambio desde lo local con trascendencia a lo nacional e internacional. Esto es "Cuerpos que importan".

### Reeducarnos desde adentro sobre nuestra propia violencia

Tenemos que reeducarnos a nosotros mismos; ya que desde pequeños fuimos formados dentro de una concepción patriarcal.

En algún momento de nuestra vida todas y todos hemos sido violentados, es algo que debemos saber, nadie se escapa de la violencia, unos más, otros menos. Muchas mujeres sufrimos violencia de género, el miedo persiste en las mujeres y los hombres por la construcción de su identidad genérica: todas y todos hemos recibido violencia, pero todas y todos hemos ejercido violencia también en algún momento de nuestras vidas. Reconocerlo es

muy importante, tiene que ver con la construcción de las identidades, con el patriarcado y con el capitalismo, con la heterosexualidad obligatoria y todas las formas de discriminación.

El primer paso debe ser querer reflexionar sobre la violencia, sobre nuestra propia violencia, sobre la violencia hacia los estudiantes y las estudiantes, laboral, en el noviazgo. En "Cuerpos que importan" reflexionamos a partir de nosotros y nosotras

mismas, a partir de los textos, pues somos académicas y académicos, sobre la creación de los poderes, de las de las jerarquías, de lo que queremos hacer, de cómo vamos a renunciar a ciertos poderes también, como profesores, como compañeros, etc. Esta idea de cambio es muy importante. Deberíamos hacer muchas cosas pero somos un grupo pequeño y estamos rebasados por la situación laboral. Sin embargo estamos convencidas de que

abrir la discusión sobre el tema de violencia de género es de todos y todas.

En "Cuerpos que importan" analizamos los protocolos de otras universidades, porque en la UAM-X necesitamos un protocolo de atención; no va a resolver mágicamente nada, pero será un camino a seguir, una ruta para darle solución a los casos de violencia por motivos género que se presenten en la universidad; ese protocolo lo estamos construyendo entre todas y todos. No queremos que sea algo de arriba hacia abajo, queremos que sea de abajo hacia arriba.

En una reunión de "Cuerpos que importan" una colega que yo quiero mucho alguna vez dijo "hagamos un laboratorio vivo de investigación". Queremos hacerlo, un laboratorio en donde lo que estemos generando en investigación, nos ayude a mejorar la situación de las y los compañeras y del alumnado.

Hay algunas conclusiones y recomendaciones



ACTIVIDAD REALIZADA EL 25 DE NOVIEMBRE, DÍA INTERNACIONAL DE LA NO VIOLENCIA A LA MUJER. REALIZADA POR "CUERPOS QUE IMPORTAN"

para la acción que surgen de todo este trabajo continuado y que, vale la pena retomar aquí, aunque sea las más importantes:

La violencia de género es -en las dinámicas de poder que implican este tipo de relaciones- un dispositivo fundamental para mantener el equilibrio del sistema sexo-género en todos sus niveles: de las micro a las macro estructuras sociales. En este sentido, los ámbitos educativos son un espacio privilegiado para el cambio educativo y una herramienta fundamental para el tratamiento de la problemática.

Hay que establecer intervenciones que crucen todos los niveles en los que las y los sujetos desarrollan su vida social a fin de lograr las mayores ventajas posibles.

Para lograr lo anterior se necesita de un gran esfuerzo entre todas y todos los miembros de la comunidad educativa: estudiantes, directivos, docentes, trabajadores, administrativos, médicos, entre otros.

Además, se requiere de protocolos claros sobre cómo debe actuarse desde la escuela en caso de tener conocimiento de violencia de género.

Es tiempo de que todas las instancias de formación de docentes aborden el tema y desarrollen estrategias en dos sentidos: para reducir y prevenir la violencia en los propios planteles (en las relaciones entre alumnos/as, maestros/as, etc.) y para desarrollar en las autoridades educativas y en las y los docentes competencias para identificar, prevenir y actuar en caso de violencia en su práctica profesional.

Para terminar quisiéramos hacer énfasis en que, dada la complejidad y gravedad del problema de violencia de género que permea a nuestras sociedades, es indispensable buscar sinergias que permitan un trabajo más integral. Hay un camino recorrido que nos brinda importantes lecciones, pero hay por delante un largo camino que recorrer que nos concierne a todas y a todos.

## Referencias

1. PROFESORA INVESTIGADORA ADSCRITA AL DEPARTAMENTO DE POLÍTICA Y CULTURA DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES Y COORDINADORA DEL PROYECTO INSTITUCIONAL "CUERPOS QUE IMPORTAN".

2. ANA RIZO, ANA LAURA VALDEZ, CAROLINA FLORES "CUERPOS

QUE IMPORTAN". AUDIOVISUAL QUE REFLEJA LAS ACTIVIDADES DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL CUERPOS QUE IMPORTAN UAM-X. 2015. WEB. 6 DE ABRIL DE 2016. [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=OKBJ1WYxOKU&t=367s](https://www.youtube.com/watch?v=OkBJ1WYxOKU&t=367s)

3. BUQUET, ANA, ET AL. *INTRUSAS EN LA UNIVERSIDAD*, JENNIFER A. COOPER, ARACELI MINGO Y HORTENSIA MORENO MÉXICO, UNAM-PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO/ INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN, 2013.

4. PROTOCOLO DE ATENCIÓN DE CASOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA UNAM, UNAM. □S.A.□. WEB. 22 NOV. 2016. <[HTTP://IGUALDADDEGENERO.UNAM.MX/WP-CONTENT/UPLOADS/2016/08/PROTOCOLO-DE-ACTUACION-EN-CASOS-DE-VIOLENCIA-DE-GENERO.PDF](http://IGUALDADDEGENERO.UNAM.MX/WP-CONTENT/UPLOADS/2016/08/PROTOCOLO-DE-ACTUACION-EN-CASOS-DE-VIOLENCIA-DE-GENERO.PDF)>

5. PARA MÁS INFORMES ACUDIR AL PROGRAMA INSTITUCIONAL CUERPOS QUE IMPORTAN, EDIFICIO I, TERCER PISO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD XOCHIMILCO, CD. DE MÉXICO, TELÉFONO 54-83-25-95

6. LARA MARICARMEN DE. "VIOLENCIA EN EL NOVIASO". CUERPOS QUE IMPORTAN. UAM-X. 2015. WEB. 20 FEB. 2015 <[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/CHANNEL/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG](https://www.youtube.com/channel/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG)>

7. LARA MARICARMEN DE. "NOTIUAM". CUERPOS QUE IMPORTAN. UAM-X. 2015. WEB. 20 FEB. 2015 <[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/CHANNEL/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG](https://www.youtube.com/channel/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG)>

8. LARA MARICARMEN DE. "HOSTIGAMIENTO LABORAL". CUERPOS QUE IMPORTAN. UAM-X. 2015. WEB. 20 FEB. 2015 <[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/CHANNEL/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG](https://www.youtube.com/channel/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG)>

9. LARA MARICARMEN DE. "HOSTIGAMIENTO ESCOLAR". CUERPOS QUE IMPORTAN. UAM-X. 2015. WEB. 20 FEB. 2015 <[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/CHANNEL/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG](https://www.youtube.com/channel/UCbHOLTDVefBi5AH89M039TG)>

10. ENCUENTRO DE DISCUSIÓN Y ANÁLISIS SOBRE ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA ENFRENTAR LA VIOLENCIA POR MOTIVOS DE GÉNERO EN LA INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SALA TLAMATICALLI, EDIFICIO L, 3ER PISO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD XOCHIMILCO, CD. DE MÉXICO 25 DE NOVIEMBRE. ENCUENTRO.

11. SEGUNDO ENCUENTRO DE DISCUSIÓN Y ANÁLISIS SOBRE ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA ENFRENTAR LA VIOLENCIA POR MOTIVOS DE GÉNERO EN LA INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. AUDITORIO DE SOCIOLOGÍA RURAL, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO, TEXCOCO, CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO. ENCUENTRO.

Sofía Blanco Sixtos<sup>1</sup>

### Visibilizar la violencia hacia las mujeres

Cuando en el 2014 asesinaron a una estudiante de la preparatoria Pascual Ortiz Rubio de Morelia, Michoacán, varias feministas, estudiantes, hombres y mujeres, se pronunciaron en contra del feminicidio. Empezamos a ver que el feminicidio estaba cada vez más cerca de gente que conocíamos y que los niveles de violencia eran invisibilizados ante el contexto de Michoacán, por las autodefensas y por la guerra contra el narcotráfico.

Visibilizar la violencia hacia las mujeres, se convirtió entonces en un tema que fuimos posicionando desde las organizaciones civiles. Hicimos acompañamientos a los familiares de esta estudiante y a los estudiantes mismos; en la universidad michoacana también se fueron visibilizando poco a poco los temas del acoso y del acoso sexual, no sólo entre estudiantes, sino de profesores a estudiantes. Muchas estudiantes se organizaron y se fueron tejiendo redes, dentro y fuera de la universidad.

Cuando ingresé al doctorado de la UAM-X, la Dra. Guadalupe Huacuz me invitó a participar en el programa “Cuerpos que Importan”. Para mí ha sido una bonita experiencia conocerlos como colectivo, a la par yo sigo trabajando con los colectivos en

Michoacán porque hace algunos meses, en el mes de julio, se declaró la alerta de género en 13 municipios del Estado. Esto da cuenta de la incidencia de las organizaciones civiles para posicionar -como un problema público- el tema de la violencia, de los feminicidios y la violencia hacia las mujeres. Creemos que nos falta un montón; percibimos cómo algunas mujeres lo naturalizamos, o forma parte de nuestra sociedad, o forma parte de nuestra



estructura mental y hasta corporal.

La forma como vamos perpetuando estas violencias, se vive en el cuerpo de las mujeres pero afecta a nuestra sociedad.

### La violencia se manifiesta en el cuerpo y en el alma

Hay cosas que no sabemos expresar pero las sentimos en el cuerpo y generan malestares y hasta enfermedades. La violencia- como lo han tipificado muchos- puede ser física o emocional. La violencia física es muy palpable, porque los golpes dejan un moretón. Vivir humillaciones no se nota en el cuerpo tanto como cuando uno recibe un golpe, pero sí se siente en el alma y

en el corazón, los cuales están dentro de un cuerpo que reaccionará con miedo y tomará una postura determinada, una posición encogida, a la defensiva o con miedo, o expuesta a la incertidumbre de qué es lo que está pasando.

Desde hace algún tiempo se instaló la desconfianza en nuestra vida. En la calle nos movemos con desconfianza, en el metro, en el micro, cuidando de que no nos toquen, de que no nos agredan. No sólo es en los espacios públicos, las agresiones han pasado al interior de las universidades donde tampoco existe confianza.

El dogma es cómo se percibe el cuerpo de la mujer y hay una historia atrás de los cuerpos de las mujeres en los espacios públicos. Es todo un tema en el cual no hemos profundizado. El espa-



cio idóneo para el cuerpo femenino parece haber sido el de la casa, donde tampoco estamos seguras, donde tampoco tenemos confianza. Las estadísticas de la violencia al interior del hogar son altísimas: más del 80% han vivido violencia al interior de su familia. Los abusos sexuales suceden al interior de la familia y las violaciones casi siempre las perpetran parientes cercanos. ¿Qué significa entonces el cuerpo femenino? Yo misma me lo estoy cuestionando y sé que no es suficiente hablar de derechos, también es necesario reconocer mis derechos.

Estoy pensando en mí misma, tenemos derecho al libre tránsito, a decidir sobre nuestro cuerpo, al placer, tenemos derecho a toda una lista... ¡Tenemos derechos!, pero ¿cómo puedo estar en el libre tránsito y decidir sobre mi cuerpo si la decisión no es sólo en relación con mi pareja o mi familia, sino en todos los espacios en dónde estoy?

Hace poco tiempo uno de mis compañeros me decía “oye pero las mujeres también acosan, las alumnas también quieren seducir a los profesores para que les pongan buenas calificaciones”. El acoso sexual es una experiencia común a casi todas las mujeres, múltiple en sus formas y continua en la vida social. Es abuso de poder, un problema de jerarquía y hay una gran diferencia entre hombre y mujeres. Las mujeres se saben en desventaja, ha sido una de las formas en que han aprendido históricamente, dentro de la desventaja. Si los profesores educaran al respecto con otros paradigmas, si respondieran con no, las situaciones podrían cambiar. Cuando se da al revés y el profesor hace insinuaciones para subirle la calificación, él también conoce el lugar de poder en el que está y conoce la ventaja, la diferencia es que aquí el que está en una situación de poder alta es él, la jerarquía la tiene él y si una chica le dice no,

no va a parar, la violencia continúa, se incrementa porque se involucran emociones y egos.

Conocer estas relaciones de poder y reconocer que hay una jerarquía implica saber por qué el acoso es difícil de reconocer; además tendemos a creerle a quien tiene mayor jerarquía; en este caso puede llegar a ser un profesor y a invalidar lo que diga la víctima. Esto es como un ejemplo de lo que sucede en todas nuestras sociedades.

Cuando uno quiere seguir construyendo una universidad incluyente, se

supone una universidad que hable y discuta los problemas sociales, las relaciones entre hombres y mujeres y la jerarquía, la discriminación basada en la raza, en la etnia, los problemas de clase, el tema de la diversidad sexual, de las orientaciones sexuales o de la identidad sexual, todo esto que sucede aquí al interior. Ser lesbiana o gay y estudiar algunas carreras en específico aumenta el nivel de violencia y discriminación; es necesario seguir discutiendo, reflexionando, deshilvanando y desestructurando toda la construcción cultural, familiar, comunitaria, social, hasta económica y política en relación al cuerpo femenino y al cuerpo masculino. Si estos debates ocurrieran nos harían sentir cierta validez y certidumbre de cómo movernos en la vida, y hacer una reflexión crítica sobre esto. Si en este momento tengo una pareja y examinamos las relaciones y los privilegios que cada uno tiene, hacer que el otro reconozca ciertas situaciones, los



beneficios sociales de ser hombre o mujer, todo iría cambiando desde nosotros mismos para que después se refleje en los contextos en donde habitamos.

En estos momentos, hablar de la vida sexual activa da miedo, da terror, hablar de con quién me estoy acostando, si es un hombre o una mujer, da terror y además hay alrededor de nosotras las mujeres un montón de mecanismos, dispositivos y discursos para sujetarnos y hasta hacernos sentir culpables por tener una relación sexual, por manifestar nuestros deseos. Tenemos miedo de expresar muchas cosas dentro de la relación sexual, porque alrededor de nosotras, se entretajan estigmas sexuales. Y -aunque pareciera que en esta época y nuevas generaciones algo ha cambiado- se sigue pensando y ofendiendo con la palabra puta, o no se percibe a una mujer que se empodera de su cuerpo, como eso, como una mujer que está decidiendo que en ese momento se quiere acostar con alguien y que se lo está proponiendo al otro.

Cuando hacemos investigación, el objetivo no es sólo para conocer académicamente una situación, sino también para construirnos como mujeres, como personas inmersas en comunidades familiares, sociales, etc. Desde que realicé entonces mi primera investigación sobre subjetividades femeninas, empecé a ver que esas violencias no eran solamente anécdotas terribles que me habían pasado; y el hecho de estar trabajando con ello no es solamente trabajar desde afuera, sino también conmigo misma, ir constru-

yéndome y reconstruyéndome de otra manera, crear relaciones diferentes, desde otros lugares que no sean de violencia.

No he conocido una mujer que no haya sufrido alguna manifestación de violencia, todas la hemos vivido; lo que queremos y deseo es que mis sobrinas, mis amigas y yo misma no estemos más expuestas a vivir con violencia. Por eso estoy aquí, contribuyendo con mi propia reflexión y compromiso.

---

1. SOFÍA BLANCO SIXTOS, LICENCIADA EN PSICOLOGÍA, MAESTRA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL, ALUMNA DEL DOCTORADO EN DESARROLLO RURAL DE LA UAM-X.

